

MONTEVIDEO, URUGUAY

# II CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGADORXS SOBRE ANARQUISMO(S)

11 AL 13 DE JULIO, 2019

AUSPICIAN Y APOYAN:



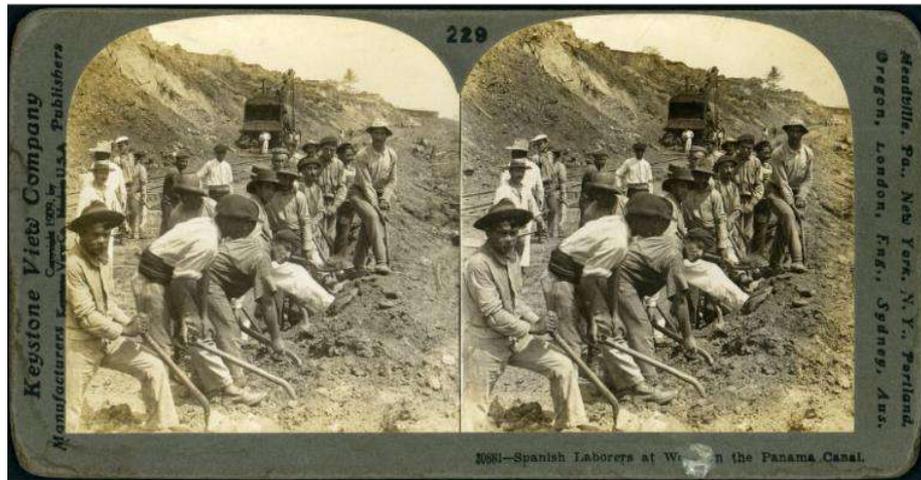
**CeDInCI**  
Centro de Documentación e Investigación  
de la Cultura de Izquierdas



// [SEGUNDOCONGRESOANARQUISMOS.BLOGSPOT.COM](http://SEGUNDOCONGRESOANARQUISMOS.BLOGSPOT.COM)

## ANARQUISMO TRANSATLÁNTICO: PROPAGANDA, POLÉMICAS Y DEBATES ENTRE ESPAÑA Y AMÉRICA CENTRAL (1911-1914)

José Julián Llaguno Thomas<sup>1</sup>



Trabajadores españoles en las obras del Canal de Panama. 1913. Panama Canal Records. Colección digital. Universidad de Florida.

### Resumen

Este trabajo explora la construcción de una serie de proyectos de propaganda anarquista internacional, que se constituyeron entre militantes residentes en América Central y la Península Ibérica entre 1911 y 1914. Particularmente, se estudia el asociativismo promovido por los anarquistas en Costa Rica y Panamá, que estaba constituido por una red de emprendimientos editoriales, actividades de propaganda y el impulso de la organización obrera bajo los principios del internacionalismo proletario. Estas iniciativas a su vez se conectaban con una densa red de intercambios de grupos establecidos en varios puntos del continente americano que pasaban por Cuba, Estados Unidos y España partir de estos dos casos de estudio que coinciden en una misma región geográfica y temporal, se busca identificar las similitudes y diferencias en las formas de organización, acción y pensamiento, que distintas prácticas del internacionalismo proletario llevaron a cabo en un espacio poco estudiado por la historiografía internacional.

### Palabras claves

---

<sup>1</sup> Costarricense, doctorando en historia social por la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP) en Brasil. Adscrito al Centro de Investigación en Historia Social de la Cultura (CECULT) del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas (IFCH). Correo electrónico: [jjllaguno@gmail.com](mailto:jjllaguno@gmail.com)

Anarquismo, internacionalismo proletario, propaganda política, transnacionalismo

I



Tierra y Libertad. Publicación anarquista. Barcelona. 1910. Archivo histórico digital Tierra y Libertad.

En enero de 1911 el camarada M.D. Rodríguez envió desde la zona del Canal de Panamá, una nota que informaba sobre la constitución de un Centro Obrero según el programa formulado por el grupo anarquista “Los Egoístas” en la que cada socio miembro recibirá “... semanalmente, un ejemplar de Tierra y Libertad ó Cultura Proletaria y un folleto mensual editado por las Bibliotecas sociológicas, ediciones económicas”. Asimismo, se informó que el objetivo fundamental del dinero recaudado por los miembros del centro, era dedicado a la auto-formación, a la propaganda y las campañas a favor de presos por cuestiones sociales (Tierra y Libertad, 11 de enero de 1911, p.4). Información enviada por el mismo corresponsal a Tierra y Libertad, detallaba que el grupo se había fundado en noviembre de 1910 en la localidad de Gatún, al sur de la ciudad de Colón en la República de Panamá (Tierra y Libertad, 23 de noviembre de 1910, p.4).

Si bien, eran los primeros grupos fundados en Panamá que se reportaban en la prensa anarquista internacional, estos no fueron las primeras señales de vida de la actividad ácrata en aquel país de América Central<sup>2</sup>. Ya desde 1905 se dio una movilización importante de trabajadores provenientes de España que compraban libros y prensa anarquista. En diciembre de 1906, apareció una nota firmada por un inmigrante que informaba de la gran actividad de reclutamiento de trabajadores de las empresas transatlánticas francesas e inglesas en los puertos de Santander, Gijón y Vigo, para ocupar trabajos en la construcción del Canal de Panamá. Según el mismo observador, una gran cantidad de hombres embarcaron en un viaje que duraba alrededor de 20 días, hacia el Puerto de Colón, en donde rápidamente estos observaron las condiciones de extrema dureza de trabajo y vida a

<sup>2</sup> Como medida preventiva ante la expansión de la actividad anarquista el gobierno de Panamá en conjunto con las deliberaciones de la Conferencia Panamericana celebrada en 1902 había ratificado el Tratado de extradición y protección contra el anarquismo, incorporando en la normativa interna una ley de regulación de inmigración en la que establecía en su artículo 5: “Queda prohibida la inmigración de maniáticos peligrosos, adictos, mendigos de profesión, anarquistas criminales, individuos de reconocida mala conducta, tísicos, leprosos, epilépticos, y en general de todos aquellos extranjeros que padezcan enfermedades repugnantes y contagiosas”. Gaceta Oficial de la República de Panamá. Ley 71 de 1904. 23 de junio de 1904 p. 2.

las que se enfrentarían, y que en nada se parecían a los relatos encantadores de sus reclutadores (Tierra y Libertad. 31 de enero de 1907, p.2).

Es así, como inician y continúan los relatos de los inmigrados hacia el Canal de Panamá, como una dura travesía en búsqueda de mejores circunstancias de vida y un choque brutal, al ver que las condiciones de higiene, salud, trabajo y salarios, serían muy distintas a las que se esperaban. Estas experiencias fueron cobrando cada vez más espacios en las columnas de Tierra y Libertad editado en Barcelona, a través de artículos de propaganda, relatos de vida, notas organizativas, cartas, pago de suscripciones y donativos al periódico.

Uno de estos espacios permanentes será la columna Campo neutral, responsabilidad de M.D Rodríguez, un militante auto identificado como anarquista-individualista proveniente del norte de España y con residencia en varios países del continente americano. En 1907 informaba de su actividad de propaganda en la ciudad de Rosario en Argentina, de donde fue expulsado por el gobierno hacia Cuba y de donde viajó a Panamá para establecerse en Colón en 1910. En esta columna vierte sus impresiones sobre las condiciones de trabajo en las obras del canal, las condiciones de vida paupérrimas de sus trabajadores y la cada vez mayor presencia de curas jesuitas que procuraban ganar espacio en el control de servicios de atención en la zona (Tierra y Libertad, 11 de julio de 1907, p.3; 25 de julio de 1907, p.4).

A veces firmando con el seudónimo de Intransigente, Rodríguez describía Panamá como a una república eclesiástica, muy parecida a una villa sudafricana en su paisaje y población y a una ciudad católica, por la gran presencia con que cuenta la Iglesia Católica. Se queja, asimismo, del completo desconocimiento de la propaganda ácrata en toda la región centroamericana, en donde de encontrarse "... algún individuo de ideas avanzadas, las rebaja, de tal manera que en verdad da lástima". Según su descripción, los obreros más avanzados del continente se encuentran en Argentina, Brasil y Uruguay, en donde a su pesar estos están contaminados con ideas sindicalistas presas de la reglamentación, el legalismo y la burocracia (Tierra y Libertad, 19 de mayo de 1910, p.3).

Si bien el anarquismo en Centroamérica no podía compararse en tamaño y alcance con Suramérica, no es cierto que en aquella región no existiera ningún conocimiento de estas ideas<sup>3</sup>. En el país vecino de Costa Rica, el anarquismo ya había atraído a una parte importante de maestros, jóvenes artistas, obreros y artesanos que comenzaron a fundar grupos en 1904 y que en 1910

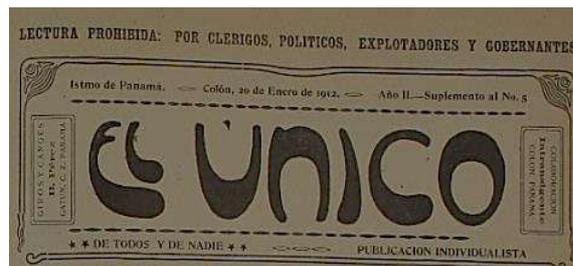
---

<sup>3</sup> Desde la década de 1880 la prensa comercial da una gran atención a los denominados "atentados anarquistas" desarrollados en Europa, así como la jerarquía de la Iglesia Católica aprovecha este contexto por atacar todas las ideas relacionadas con el liberalismo, socialismo y masonería. En la misma época ya se encuentran librerías que venden libros de escritores anarquistas como Bakunin, Reclus y Kropotkin y sus ideas son discutidas en revistas y periódicos ilustrados de las capitales de Guatemala, El Salvador y Costa Rica. Para tener una idea más exacta de las obras que circulaban ver el catálogo de la Librería Española establecida en San Jose de Costa Rica por el matrimonio Lines. El Anunciador costarricense. 16 de junio de 1890.

anunciaban en la prensa anarquista la impresión de la revista Renovación (arte, sociología y pedagogía racionalista) con la siguiente administración: José María Zeledón como director, Anselmo Lorenzo como colaborador y Ricardo Falcó como gerente (Tierra y Libertad, 28 de diciembre de 1910, p.3). Sea por desconocimiento o por no ser considerado como realmente anarquista por Rodríguez, esta nueva revista vendrá a sumarse a la propaganda libertaria establecida en la región centroamericana y con importantes lazos entre los dos lados del océano.

¿Quiénes eran estos militantes que mandaban sus textos desde América Central hasta Barcelona? ¿Cuáles eran sus intereses en común y discusiones principales? y ¿Cuáles sus tendencias y desacuerdos? Son algunas de las preguntas principales que me propongo responder en este texto, a partir de un estudio intensivo de la prensa anarquista del periodo entre 1911 y 1914 que es donde más densidad de intercambios hemos encontrado en esta década entre grupos de los dos lados del Atlántico. Vale la pena reconocer que este recorte tiene el objetivo de profundizar en relaciones que son menos conocidas dentro de la historiografía ácrata, ya que estos intercambios iban muchos más allá de los puntos aquí planteados.

## II



El Único. Publicación individualista. Istmo de Panamá. 1912. Instituto Internacional de Historia Social.

¿Quiénes eran los anarquistas establecidos en el canal de Panamá? sabemos que la gran mayoría de estos militantes eran trabajadores inmigrantes nacidos en varias regiones de España que embarcaban directo de los puertos de Vigo, Santander y Gijón, así como de la comunidad inmigrante establecida en Cuba que embarcaba desde el puerto de La Habana. La gran mayoría de ellos eran contratados por reclutadores de la empresa, que a su vez se beneficiaban de una publicidad favorable difundida por órganos del gobierno en España, la prensa y algunas empresas de transporte. Según cifras de la Comisión del Istmo de Panamá, entre 1904 y 1912 viajaron de forma oficial entre 8000 y 9000 trabajadores de origen español, provenientes tanto de la Península como de otras partes del continente americano, como Argentina y Cuba (Maloney 11) (Navas 87).

La gran mayoría de estos trabajadores eran contratados por periodos específicos para desarrollar labores manuales como cavar túneles, dinamitar montaña, limpiar terrenos y construir desagües. Sus salarios variaban dependiendo de un riguroso sistema de clasificación racial y

jerárquico, establecido por la compañía constructora para evitar la cohesión y acción común de los trabajadores. De acuerdo a este sistema, los españoles entraban en la categoría intermedia denominada plata, que estaba constituida por obreros de origen europeo (españoles, italianos y griegos) y que eran remunerados con monedas de plata. Esta categoría era compartida con los trabajadores afrodescendientes provenientes de las Antillas, principalmente de Barbados y Jamaica, los cuales eran encargados de asumir las peores tareas de trabajo. La categoría de oro estaba reservada a los trabajadores provenientes de Estados Unidos y algunos jamaíquinos que desarrollaban labores de coordinación y administración (Greene 79-80).

Esta estructura era muy utilizada en la época por las empresas de capital estadounidense, en las que la mano de obra era rigurosamente clasificada y disciplinada, de acuerdo a parámetros de raza, género y procedencia. El objetivo último de este sistema, era la segregación, competencia y fragmentación de los trabajadores que creaban sus propios centros de trabajo separados de los demás. El uso de la lengua era otro factor común que creaba un sistema de ventajas y desventajas, según se estuviera más cerca del uso del inglés (Greene 73-76).

Las condiciones de vida de estos trabajadores eran bastante difíciles, según sus propios testimonios, los cuales, contrastaban bastante de las fuentes oficiales de Comisión Administradora del Canal (ICC por sus siglas en inglés) y la prensa internacional que en un principio era bastante favorable a las obras (Formoso y Pena-Rodríguez 26-28). La lectura de estos registros debe hacerse teniendo claro el sistema de clasificación racial, por lo que las interpretaciones pueden variar significativamente de acuerdo a este. Por ejemplo, la columna de MD Rodríguez en *Tierra y Libertad* constantemente reportaban rebaja de salarios, accidentes y muertes de muchos obreros, falta de equipo de protección, alta presencia de malaria y sarampión, comida insalubre y vivienda en paupérrimas condiciones (*Tierra y Libertad*, 3 de abril de 1910 p.3).

Por otro lado, las fuentes oficiales de la I.C.C (Isthmian Canal Commission) enfatizaban en la gran inversión de recursos e investigación científica para controlar las enfermedades, plagas y atención de los trabajadores. Asimismo, era común que los inspectores y los policías achacaran las malas condiciones de vida de estos obreros a sus prácticas culturales y raciales. Por ejemplo, en un reporte elaborado por un policía de la zona con el objetivo de crear un censo, este detallaba sus observaciones de los distintos distritos de trabajadores, enfatizando las prácticas del juego, los rituales religiosos extraños y las prácticas sexuales escandalosas entre los trabajadores provenientes de Barbados y Jamaica. Por otro lado, el mismo reporte recalca la práctica común de la lectura y el intercambio de prensa entre los obreros españoles que a pesar de reconocerse como semi-analfabetos, poseían ediciones publicadas en Barcelona de obras de Hegel, Fichte, Spencer y Huxley, así como del semanario anarquista *El Único* publicado por ellos mismos en el local de Miraflores (Franck 58-64).

El mismo policía reconocía que el medio de prensa de los anarquistas era bastante detallado en el conocimiento de la vida de los trabajadores del canal, pero que su filosofía y métodos eran tan extraños a la mayoría de estos, que el periódico solo conseguía despertar intereses en los trabajadores españoles. Esta observación no estaba tan alejada de la realidad, ya que una lectura atenta de este medio, así como de su circulación internacional, nos muestra como era un órgano creado por y para la comunidad de inmigrantes españoles, en cuyas páginas se criticaban las prácticas culturales, religiosas y de vida de los trabajadores de origen antillano (*Tierra y Libertad*, 14 de diciembre de 1910 p.3, 21 de diciembre de 1910, p.3).

Estas diferencias tienen varias explicaciones posibles. Por un lado, reflejan la reproducción del sistema de clasificación racial elaborado por la empresa, así como un especial extrañamiento cultural de muchos de estos trabajadores con sus pares de otras regiones. Asimismo, en el caso concreto de los reportes de Rodríguez, su principal crítica era la inclinación sumisa de los trabajadores antillanos, así como su arraigo religioso en variedades de catolicismo y prácticas africanas. Si bien esta posición ya se había identificado antes en la prensa anarquista de Cuba, en este país existían importantes liderazgos ácratas afrodescendientes, así como una propaganda explícitamente anti-racista (Shaffer 80-95).

Esta ambigüedad racial estalló en algunos momentos en conflictos internos entre estos dos grupos de trabajadores que competían por los mismos puestos de trabajo y que no establecieron organizaciones comunes, o por lo menos no tenemos ningún registro de este tipo actividad. Esta división racial también se dio en Costa Rica, donde por mucho tiempo las organizaciones obreras de la capital y el caribe estuvieron separadas por prácticas e influencias ideológicas separadas. Fue hasta la década de 1930 donde se construyeron organizaciones interracialistas más establecidas entre los trabajadores de la United Fruit Company (Chomsky 842).

Esta realidad crea una experiencia muy particular, ya que la dinámica de crecimiento de la organización anarquista entre los trabajadores sigue un ritmo bastante rápido, que comienza en 1910 y se extiende hasta 1918, con preponderancia entre los años 1911 a 1914 (Zambrana 974-975). Según los registros de prensa, esta red organizativa comienza con la fundación de grupos de afinidad que eran establecidos en cada uno de los campamentos de trabajadores españoles. El primero de ellos fue el grupo Los Egoístas establecido en Gatún entre agosto y noviembre de 1910 por M.D. Rodríguez, pasando por otros grupos en Culebra, Emperador, Pedro Miguel, Corozal, Miraflores, Portobelo, Cascadas, Gorgona, Punta Toro, Tabernilla, Balboa y Colón. En algunas localidades existían más de un grupo (Gatún, Pedro Miguel y Emperador), así como otros que eran establecidos en la ciudad de Colón y la capital de Panamá. El conjunto de estos grupos que aceptaban los principios establecidos por el grupo fundador, crearon la Federación de Agrupaciones e Individuos Libres del Istmo de Panamá, que llegó a tener entre 14 y 19 grupos federados (*El Único*, 12 de noviembre de 1911).

Según los informes de cotizaciones de la federación publicados en su vocero *El Único*, estos grupos variaban entre 5 y 25 personas por agrupación, dándose altas y bajas dependiendo de varios factores como movilidad de sus militantes, discrepancias ideológicas y falta de actividades. A partir de julio de 1911 esta red organizativa pasa a otro nivel más complejo agregando otros grupos de afinidad individualista establecidos en Estados Unidos, Canadá y España (*Miscelánea Libertaria* en Nueva York, Centro de Estudios Sociales en Wancon y *Ciclón Libertario* en Gijón) e individualidades como C. Salerno establecido en la ciudad de Seattle. La suma de todos estos grupos e individuos se denominó *Federación Individualista Internacional*, cuyo programa se denominaba individualismo anárquico con ocho puntos concretos, 1) abolición de todo tributo 2) supresión de toda institución 3) abolición de toda demarcación 4) una sola lengua universal 5) desconocimiento de todo título 6) Ilustración general para todos 7) seguro de vida a todos los niños, ancianos e imposibilitados y 8) el que quiera comer que trabaje (*El Único*, 12 de marzo de 1912, p.91).

Si bien estos puntos no se diferenciaban mucho de lo que proponían la mayoría de los anarquistas, una característica de esta agrupación era su constante y corrosiva crítica a todas las formas de colectivismo, comunismo y sindicalismo. Según el tipo de filosofía de esta federación, el único tipo de anarquismo digno de ser reconocido como tal, era aquel del individualismo (*El Único*, 12 de octubre de 1911, p.8). Un ejemplo claro de esta tendencia era la composición de su órgano de prensa que mantenía una columna permanente para denunciar a los tráfugas, traidores y desviados de la colectividad anarquista y su selección cuidadosa de referencias intelectuales que se concentraban en Nietzsche, Stirner, Emile Armand y por supuesto una gran cantidad de escritos de sus propios militantes, donde destacaban C. Ortega (Grupo Los Invencibles), MD. Rodríguez (secretario de la Federación), José Novo (Grupo Libre Examen) y René Riquelme (Grupo Los Invencibles).

Sus actividades estaban concentradas en la propaganda anarquista en dos frentes, el local y el internacional. El primero se concentraba en la labor de agitación y extensión de la Federación entre los trabajadores de la zona del canal, Colón y la ciudad capital. En estos lugares, además de los grupos de afinidad se fundaron los grupos *Brisas Libertarias* (trabajadores marítimos de la ciudad de Colón), *Centro Obrero de Cargadores de Carruajes* (trabajadores de transportes de la ciudad de Colón) y el *Centro Obrero de Gatún*, que servía como local de reunión, formación y discusión. Sus principales actividades consistían de un mitin mensual de agitación, huelgas y denuncias para mejorar las condiciones de vida en el trabajo y la recolecta de fondos para financiar prensa anarquista, formación de comités de solidaridad con presos y la fundación de una imprenta para distribuir material de propaganda (*El Único*, 12 de diciembre de 1911, 25 de mayo de 1911).

Estas actividades de recolección de fondos estaban volcadas sobre todo hacia el exterior y eran canalizados por los comités específicos creados para tales fines dentro de las direcciones de la prensa anarquista. La mayor cantidad de fondos eran enviados a *Tierra y Libertad* en Barcelona, a

través de un sistema de suscripción, canje y distribución del semanario e inclusive el pago de déficit de su impresión. También se financiaban otras publicaciones como Salud y Fuerza, Acción Libertaria, El Libertario (España), Tierra y Vía Libre (Cuba), Cultura Obrera, Crónica Subversiva (Estados Unidos) y La Protesta (Argentina). El comité pro presos era muy activo y mantenía una colecta permanente para financiar campañas de solidaridad y ayudar a las familias de presos anarquistas dentro de España y a deportados de varios de América Latina (El Único, 12 de noviembre de 1911). Por último, la Federación distribuía su vocero El Único, en otras ciudades como San José (Costa Rica), Orleans (Francia), Nueva York (Estados Unidos) y mantenía intercambios con otras publicaciones de Estados Unidos, Brasil, Perú, México, Cuba, Chile Uruguay, Italia, Inglaterra, Portugal, España y Francia (El Único, 12 de diciembre de 1911, 12 de febrero de 1912, 12 de abril de 1912).

### III



Renovación. Revista sociológica. San José. 1911. Biblioteca Nacional de Costa Rica.

Dado su carácter de trabajadores temporales, las labores de la Federación Individualista estaban volcadas al financiamiento de su propio proyecto internacional y a iniciativas de propaganda afín, sobre todo en Cuba, España y Estados Unidos. Estos puntos son centrales en esta red, puesto que en estos países se encontraban establecidos grupos de anarquistas españoles que mantenían estrechos contactos con sus homólogos dentro de la Península Ibérica. Si bien, muchos de estos militantes eran de varias regiones de España, existían un punto común de encuentro, la redacción del semanario Tierra y Libertad, donde luego de una lectura atenta de sus páginas podemos encontrar un estrecho sistema de comunicación entre inmigrantes establecidos en Estados Unidos, Canadá, Cuba, Panamá, Argentina, Brasil como lugares principales, con contribuciones menores desde Costa Rica, Puerto Rico, Chile, Colombia, Uruguay y Perú (Zambrana 915).

A través de Tierra y Libertad, se conectan varios grupos establecidos en la región del Caribe que ganan un importante mediador, a partir del establecimiento del tipógrafo catalán Ricardo Falcó Mayor en la ciudad de San José-Costa Rica. Nacido en 1880, el tipógrafo se establece en Centroamérica de forma definitiva con su familia en 1909 y se suma como administrador de la revista sociológica Renovación en enero de 1911. Los motivos de su salida de Barcelona nos son aún

desconocidos, pero sabemos por cuenta de la prensa anarquista de esta ciudad que era miembro del Ateneo Sindicalista de Barcelona, colaborador de *Solidaridad Obrera* y posiblemente compañero cercano de Anselmo Lorenzo (*Solidaridad Obrera*, 5 de junio de 1908, p.4, 17 de febrero de 1911, p.4). Esta colaboración la intuimos, ya que es precisamente con Lorenzo con quien establece el proyecto de la revista, encargándose este de la distribución de la misma en el continente europeo, así como de la redacción de sus editoriales hasta 1913. A este proyecto se le suman otros militantes como Ricardo Mella que colabora también con algunas editoriales de la revista, así como José Prat que se encarga de la sección llamada contribución ajena en 1912 (*Renovación*, 15 de abril de 1912, p.106).

La revista publica 84 número entre 1911 y 1914 concentrándose en difundir la pedagogía racionalista de Francisco Ferrer, el sindicalismo anarquista y el arte en su versión modernista. La mayoría de las contribuciones internacionales venían de las plumas libertarias de Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Pedro Kropotkin, Fernando Tarrida de Mármol, Juan Grave, Carlos Malato, Enrique Malatesta y textos de Eliseo Reclus. Por la cantidad de escritos, la mayor presencia intelectual venía precisamente de España. A esta conexión internacional se le sumaban un grupo de maestros, artistas y obreros costarricenses, cuya principal voz era la del director de la revista, el poeta José María Zeledón (*Renovación*, Índice de autores, 1911, 1912, 1913).

Además de la difusión de la revista, este proyecto se encadenaba con una densa red de impresos anarquistas compuestos por un sistema de intercambio, distribución y venta de prensa, folletos y libros. En cuanto a las publicaciones periódicas, *Renovación* recibe un conjunto de 97 publicaciones de 15 países diferentes, con un énfasis prioritario en impresos anarquistas. De este grupo se mantenían una comunicación constante con 13 publicaciones que distribuían la revista en Panamá, El Salvador, Estados Unidos, Cuba, Argentina, Chile, Perú, Uruguay, España, Francia, Italia y Inglaterra. Sin embargo, la publicidad, colaboración y promoción se concentraba en algunos pocos títulos que denominaremos la red prioritaria que serán *Tierra y Libertad* (Barcelona), *Cultura Obrera* (Estados Unidos), *Regeneración* (Estados Unidos), *Tierra* (Cuba) y *La Protesta* (Argentina). Todas estas publicaciones podían ser compradas en la Librería Falcó en San José o a través del sistema de correo postal (*Renovación*, sección de recibidos, 1911, 1912, 1913, 1914).

El otro frente estaba compuesto por la venta de libros y folletos que iban dirigidos a tres públicos diferenciados, la Biblioteca Domenech especializada en literatura cuya representación en Centroamérica tenían los tipógrafos Andrés Borrás y Ricardo Falcó. En otro frente la Biblioteca Literatura Barata especializada en textos educativos y clásicos literarios coordinada por los maestros Joaquín García Monge, José María Zeledón y la Biblioteca Sociológica Internacional especializada en literatura anarquista y con una distribución prioritaria entre grupos anarquistas y sindicatos (*Renovación*, catálogos de obras, 1911, 1912, 1913, 1914).

Con este cuadro queda claro que el grupo editor de Renovación estaba conectado a la misma red internacional que sus compañeros de El Único en varios puntos, así como se diferenciaban en otros. En primer lugar, el contacto prioritario con Tierra y Libertad y la inmigración española era un punto indiscutible de intercambio, que pasaba por la presencia indiscutible de Ricardo Mella y Anselmo Lorenzo, que eran los principales sostenedores del proyecto establecido en Costa Rica desde Galicia y Barcelona. Asimismo, los dos medios ácratas funcionaban como distribuidores y publicistas, además de reproducir artículos provenientes de otros periódicos de España (Acción Libertaria, 30 de junio de 1911, p.2; Tierra y Libertad, 26 de julio de 1911, p.3). Otro punto de conexión era la estrecha relación con los grupos cubanos, donde los inmigrantes españoles tenían un papel destacado desde finales del siglo XIX (Sanchez; Casanovas).

Si bien este encuentro se daba principalmente con el grupo editor de Tierra en La Habana, las relaciones eran bien distintas. En el caso de la Federación Individualista, varios de sus militantes habían migrado específicamente de Cuba hacia Panamá donde ya tenían vinculación con los grupos anarquistas. Un claro ejemplo es el caso de Aquilino López miembro del grupo Tierra que se une a M.D Rodríguez en Gatún para formar parte del grupo Los Egoístas (Shaffer 72). A pesar de mantener esta línea colaborativa, pronto los grupos se separan y Rodríguez emprende una constante campaña contra el grupo de la Habana, debido entre algunas cosas al apoyo de este a las actividades insurgentes del grupo Regeneración y el núcleo anarquista del Partido Liberal Mexicano durante el proceso revolucionario en ese país. Este será un parteaguas importante, puesto que una parte de la Federación de Agrupaciones mantenía una posición de rechazo absoluto a cualquier apoyo de los anarquistas al grupo liderado por los hermanos Flores Magón, por considerar a estos una amalgama confusa de ideas nacionalistas, liberales y religiosas, en fin, todo lo contrario, a lo que se consideraba anarquista (Regeneración, 30 de septiembre de 1911, p.3, El Único, 12 de octubre de 1911, p.28).

Sin embargo, esta posición no era unánime dentro de los grupos anarquistas establecidos en Panamá, ya que varios de ellos seguían manteniendo suscripciones con Regeneración, así como envió de dinero y cartas de apoyo a las actividades insurgentes dentro y fuera de México. Un ejemplo de esta división se puede ver en las listas de solidaridad para los revolucionarios mejicanos publicados en Tierra, en donde aparecen como donantes el grupo Los Nada (Pedro Miguel), Los Libertarios (Miraflores), Grupo Ferrer (Cascadas), Grupo Germinal (Culebra) así como el Centro Obrero de Gatún (Tierra, 19 de octubre de 1912, p.4). Desde Costa Rica, también se daba un constante apoyo a los revolucionarios mexicanos desde el Centro de Estudios Sociales Germinal establecido en 1912, quienes a través de las plumas de Omar Dengo, José María Zeledón y Ricardo Falcó participaron en la compañía internacional de apoyo lanzada por los hermanos Flores Magón, que tuvieron adhesiones de los grupos editores de Cultura Obrera (Nueva York), Tierra y Libertad (Barcelona), Tierra (La

Habana) y Renovación (San José) (Regeneración, 6 de abril de 1912 p.1, 1 de enero de 1913, p.2, 19 de abril de 1913, p.2).

A pesar de tener una conexión más estrecha con el grupo editor de Tierra, en Costa Rica también se distribuía y vendía el periódico *Vía Libre*, creado por MD Rodríguez como parte de una estrategia de ataque hacia sus antiguos camaradas de La Habana (*Renovación*, canjes y recibidos, 1912). De nuevo, esta oposición no era total, puesto que a pesar de mantener críticas abiertas en sus páginas, *Vía Libre* también publicaba algunos artículos favorables a la revolución mexicana (*Vía Libre*, 1 de julio de 1911, p.3). Asimismo, este medio se hizo eco de la campaña internacional en memoria del segundo aniversario de la muerte del pedagogo catalán Francisco Ferrer i Guardia convocada desde San José por Ricardo Falcó. Según el semanario, el número conmemorativo contará con la colaboración de escritores europeos y americanos con un tiraje internacional de 100 000 ejemplares y con un costo de 20 centavos el número completo de 50 páginas (*Vía Libre*, 5 de agosto de 1911, p.4). Finalmente, este número especial fue impreso con textos de los costarricenses Elías Jiménez Rojas, Salomón Castro, José María Zeledón y Ricardo Falcó y desde España Anselmo Lorenzo, Leopoldo Bonafulla y por supuesto textos del propio Ferrer (*Renovación*, 13 de octubre de 1911).

La edición conmemorativa de Ferrer tuvo mucho éxito internacional, ya que hemos comprobado como los ejemplares impresos de esta revista fueron vendidos y distribuidos por las redacciones de *Cultura Obrera*, *Regeneración*, *Tierra y Libertad*, *Tierra y Vía Libre*, que a su vez distribución el impreso a través de su sistema de intercambio internacional. El seguimiento de las secciones administrativas de estos periódicos resulta una herramienta muy útil para reconstruir estas redes de distribución que llegaban a muchos más puntos de los que una lectura estrictamente local de estas fuentes señala. Un ejemplo de este proceso lo presenta el siguiente comunicado: “*Renovación de Costa Rica* mandará 2 ejemplares de *Brazo y Cerebro*, 2 de *Cultura Libertaria de la Coruña*, 1 de *Tierra y Libertad de la Coruña*, 1 de *Tierra y Libertad de Barcelona*, 1 de *Cultura Obrera de New York*; todos cada vez que salgan á la dirección siguiente: Julia Luinsáin, León 39, Manzanillo, Oriente (Cuba)” (*Tierra*, 14 de diciembre de 1912, p.4).

Esta conexión a través de la propuesta de la Escuela Moderna y la apropiación anarquista de la pedagogía racionalista, va mucho más allá de una simple relación de distribución de materiales impresos y nos muestra una práctica común bastante difundida entre los anarquistas de lengua hispana. En el caso de Costa Rica, existía un proceso constante de debate, difusión y puesta en prácticas de estas ideas desde principios del siglo XX. A través de las publicaciones de revistas, periódicos y libros, la fundación de escuelas nocturnas para trabajadores y la edición de impresos especializados en educación infantil, el círculo de difusión de esta pedagogía traspasaba los círculos de obreros, artesanos y anarquistas, para llegar a una gran cantidad de maestros, pedagogos, artistas y políticos

(Oliva; Morales). Incluso la muerte de Ferrer y sus conmemoraciones, fueron un punto alto de controversia y disputas violentas entre sus defensores y la jerarquía de la Iglesia Católica, así como de algunos inmigrantes españoles de tendencia monárquica (El Orden Social, 6 de noviembre de 1909, p.3; La Información, 23 de octubre de 1909, Pp. 1-2).

Esta amplia difusión de pedagógica, generó incluso un movimiento de reforma educativa que salió de los círculos exclusivamente militantes para emprender cambios institucionales, aprovechando algunas brechas y oportunidades establecidas en algunos gobiernos. En el caso de Costa Rica, esto se fue haciendo más palpable en durante la administración de Alfredo González Flores entre 1914 y 1917, y contó con la colaboración del argentino Julio Barcos y el puertorriqueño Nemesio Canales, quienes en San José estuvieron muy cerca del movimiento del magisterio y que un tiempo después iniciarían con la edición de la revista Cuasimodo en la ciudad de Panamá y luego en Buenos Aires (Pita 124-125). Si bien este proceso, no fue siempre bien recibido por los anarquistas, nos muestra el carácter central de la pedagogía y la educación en su sentido más amplio entre los círculos ácratas. Ya que dentro de ellos se elaboraron muchas propuestas prácticas de educación formal y no formal, pero además permitió el surgimiento de alianzas coyunturales y/o estables con sectores intelectuales y letrados.

Una de estas prácticas comunes era la fundación de Centros de Obreros y Estudios Sociales, que eran locales que funcionaban como lugares de encuentro, debate y organización. Dentro de ellos normalmente se constituían bibliotecas, salas para conferencias y reuniones e incluso servía como local de impresión de publicaciones. En el caso de Costa Rica, los espacios más frecuentados en la ciudad de San José eran los locales de la Sociedad Federal de Trabajadores, los centros obreros dependientes de algunos gremios y el Centro de Estudios Sociales Germinal (Hoja Obrera, 3 de diciembre de 1912, p.2). Este último grupo fue fundado en julio de 1912, con la participaban obreros, artesanos y maestros que en total sumaban unos 30 socios regulares, cuyos objetivos principales eran los siguientes 1) canalizar toda la propaganda anarquista internacional hacia América Central 2) fundar una escuela nocturna gratuita para trabajadores 3) establecer una biblioteca sociológica amplia y 4) promover la fundación de una federación obrera combativa que agrupe a los gremios del país (Tierra y Libertad, 15 de enero de 1913, p.3).

En su correspondencia administrativa hemos encontrado que el centro mandaba suscripciones de prensa anarquista y libros para formar su biblioteca. Tierra, Regeneración y Tierra y Libertad, son algunos de los periódicos que hemos podido identificar. Su línea ideológica estaba ligada a la pedagogía racionalista y a la promoción del sindicalismo apolítico, en el sentido de una organización de trabajadores independientes de cualquier partido político e institución estatal. Este objetivo se cumple con la fundación en 1913 de la Confederación General de Trabajadores (CGT) que reunía organizaciones gremiales, centros de formación y grupos culturales para trabajadores. La

conmemoración del 1 de mayo de ese año tuvo por primera en su comité coordinador al Centro Germinal cuyos miembros fueron los encargados de los discursos de apertura y cierre, haciendo constantes alusiones a la ideología anarquista de los mártires de Chicago y reivindicando el legado internacionalista de la lucha proletaria (UNA; De la Cruz).

Este trabajo organizativo dentro del movimiento obrero y artesanal ocasionó amplios debates en la prensa obrera entre 1909 y 1915, teniendo como punto álgido el periodo 1912 a 1914, en donde los núcleos más radicalizados fundaron el periódico La Aurora Social cuyo composición y distribución era Centroamericana y pasó a ser en algunos momentos el vocero oficial de la CGT. Este grupo editor compuesto en su mayoría por tipógrafos, tenía una relación directa con el Centro Germinal que intentaba re direccionar la tendencia reformista- liberal de la Sociedad Federal de Trabajadores, cuyo vocero Hoja Obrera mantenía críticas constante a la propaganda abstencionista y anti-estatal de este centro, que organizaba mítines y distribución de propaganda en los parques de la ciudad de San José (La Aurora Social, 10 de abril de 1913,p. 3, Hoja Obrera, 18 de junio de 1913, p.5)

Si bien la CGT de Costa Rica no era anarquista en el sentido doctrinario de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), nos atrevemos a proponer que el conjunto de sus acciones, modelo organizativo y referencias ideológicas, estaban más cercanas al sindicalismo apolítico que buscaba construir caminos diferenciadas al predominio mutualista y paternalista del resto del movimiento obrero centroamericano. En sus páginas se encuentran constantes alusiones a Ferrer, Kropotkin y Reclus, así como una constante denuncia al expansionismo militar y económico de Estados Unidos a partir de la construcción del Canal de Panamá (La Aurora Social, 30 de agosto de 1912, p.3, 26 de noviembre de 1912, p.2). Si bien los acontecimientos en el país vecino son seguidos por la prensa obrera, no se encontraron alusiones o conexiones directas con la Federación Individualista de Panamá.

Una explicación posible de este vacío puede ser el carácter ideológico particular que seguía el grupo establecido en Panamá, apostando a una línea de rechazo a la participación anarquista en la formación de sindicatos, por encontrar en ella un medio de reproducción de instituciones autoritarias, burocráticas y legalistas. Asimismo, el estudio de la acción de esta Federación en el canal, muestra el poco interés de esta organización por fortalecer sus contactos en América Central, cosa que por el contrario era una de las prioridades de los núcleos anarquistas en Costa Rica. Si bien también en Panamá, la federación creó varios centros obreros y difundía ampliamente las ideas pedagógicas de Ferrer, su reelaboración en clave individualista se preocupaba más por la auto formación, la fundación de colonias agrícolas y el mantenimiento de la pureza ideológica, que por la construcción de un movimiento social amplio y combativo.

Ya para el año 1914, difícilmente se podía afirmar que no exista propaganda y organización anarquista en América Central; sin embargo, a finales de este año se dan importantes quiebres dentro de los grupos establecidos unos años antes. En Costa Rica desaparece la presencia del Centro Germinal y se deja de publicar la revista *Renovación*, aunque el dúo de tipógrafos catalanes Falcó y Borrásé continúa editando y promoviendo impresos en la región centroamericana, pero esta vez con una menor presencia ideológica del anarquismo. Asimismo, para 1915 el movimiento obrero y artesanal organizado se queda sin medios de prensa propio hasta casi finales de la década de 1920, siendo más difícil rastrear la actividad de la CGT, de la cual no desaparecen los militantes anarquistas hasta por lo menos mediados de 1930. Las dificultades financieras, los desacuerdos ideológicos, la canalización de parte importante de la actividad militante de los maestros por vías institucionales y el establecimiento de la dictadura de Federico Tinoco (1917-1919), son algunos factores locales que transformaron la composición de esta red anarquista.

En el caso de la Federación Individualista su vida organizativa estaba mucho más delimitada, dado el carácter de trabajo temporal de la mayoría de sus militantes, que terminadas las obras del canal volvían a sus regiones de origen o bien se embarcaban en nuevas actividades laborales controladas por los conglomerados empresariales de capital estadounidense e inglés. Ya el periódico *Aurora Social* comprobaba la presencia de obreros cesantes del canal de Panamá en el Puerto de Limón o las plantaciones de banano de la United Fruit Company (*La Aurora Social*, 9 de marzo de 1914, p.2). Si bien la federación de agrupaciones deja de funcionar, algunos de sus grupos se mantienen activos en la ciudad de Panamá y Colón hasta 1918, en donde se incorporan a partir de mediados de 1914 los hermanos José María y Martín Blazquez de Pedro, provenientes de Béjar y fundando el grupo Los Autónomos (Franco 152-154).

Por otro lado, el componente internacional de la federación continuó existiendo con grupos en Estados Unidos, Canadá y España cuyo vocero fue *El Libertario* publicado en Gijón, a partir de la desaparición de *El Único* a finales de 1912. Sin embargo, una de sus bajas más abruptas fue la desaparición de su secretario M.D Rodríguez (B. Pérez, *Intransigente*) quien dejó de ser visto en Panamá en 1913 junto con los fondos recolectados por esta organización para la fundación de una imprenta y un periódico anarquista dentro de España (*Acción Libertaria*, 6 de junio de 1913, p.4). Ya amargamente su camarada Jesús Louzara informaba a *Acción Libertaria* que Rodríguez había desaparecido, información confirmada por otros compañeros que comunican a *Tierra y Libertad* que el antiguo secretario de la federación embarcó a Europa con 900 pesos en su bolsa de fondos colectados por los grupos de Panamá y que presuntamente se le había visto como dueño de un pequeño comercio en la provincia de Orense (*Tierra y Libertad*, 26 de agosto 1914, p.3).

Muy distinta era la realidad de 1914 a la de 1910 cuando M.D Rodríguez escribía su columna sobre Panamá en las páginas de *Tierra y Libertad*. Altos y bajos se dieron durante estos años de

intensa propaganda libertaria. Nuevos grupos de afinidad, federaciones, sindicatos, periódicos, centros obreros se habían constituido o seguían operando en la región y formaban parte de una compleja red internacional que conectada España, Cuba, Estados Unidos, Costa Rica y Panamá. Estos intercambios estaban alimentados de ideas, objetos y personas que lograban extenderse en buena medida debido a las relaciones de confianza y conocimiento mutuo entre los militantes.

La lectura atenta de la correspondencia administrativa de la prensa anarquista, muestra solo un pequeño parte de esta riqueza de formas de comunicación, que a su vez servía como un constante mecanismo de regulación y control de esta comunidad anarquista internacional hispana. Este sistema fue utilizado para crear proyectos comunes, exponer discrepancias, crear formas de apoyo y hasta para denunciar practicas individuales que no eran aceptables de forma colectiva. De esta manera, se mostró una pequeña parte del funcionamiento de lo que entendemos como anarquismo transnacional en una región que era considerada por los mismos anarquistas como periférica, pero que sin embargo sostenía y financiaba muchos proyectos de propaganda internacional.

## Bibliografía

- Acción Libertaria. *Periódico semanal*. Gijón, Madrid. España. 1911-1913.
- Casanovas, Joan. *Bread or Bullets! Urban labor and Spanish Colonialism in Cuba, 1850-1898*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1998.
- Chomsky, Aviva. "Afro-Jamaican Traditions and Labor Organizing on United Fruit Company Plantations." *Journal of Social History*, Vol. 28, Ed. 4, (1995): 837-855.
- De la Cruz, Vladimir. *Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913*. San José: Editorial Costa Rica, 1985.
- Departamento de publicaciones UNA. *Primero de Mayo en Costa Rica: discursos y poemas*. Heredia : EUNA, 1981.
- El Anunciador costarricense. *Periódico comercial y de anuncios*. 16 de junio de 1890.
- El Orden Social. *Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos con aprobación eclesiástica*. Heredia. Costa Rica. 1909.
- El Único. *De todos y de nadie. Publicación individualista*. Colón. Istmo de Panamá. 1911, 1912
- Formoso, David and Alberto Pena-Rodríguez. "Los obreros españoles en la construcción del canal de Panamá: su imagen en la prensa española (1906-1909)." *Historia Crítica*, no 67 (2018): 23-44.
- Franck, Harry. *Zone Policeman 88*. New York : The Century Co, 1913.
- Franco, Hernando. *Blázquez de Pedro y los orígenes del sindicalismo panameño*. Panamá: Movimiento Editores, 1986.
- Gaceta Oficial de la República de Panamá. *Ley 71 de 1904*. 23 de junio de 1904
- Greene, Julie. *Greene, J. (2009). The Canal Builders: Making America's Empire at the Panama Canal*. Penguin. London : Penguin , 2009.

- . "Spaniards on the Silver roll: Labor troubles and Liminality in the Panama Canal Zone, 1904–1914." *International Labor and Working-Class History*, no. 66 (2004): 78-98.
- Hoja Obrera. *Órgano de la Sociedad de Trabajadores*. San José. Costa Rica. 1912-1913.
- La Aurora Social. *Vocero de la clase obrera centroamericana*. San José. Costa Rica. 1912-1913.
- La Información. San José. Costa Rica. 1909
- Maloney, Gerardo. *El canal de Panamá y los trabajadores antillanos*. Panamá : Ediciones formato 16 , 1989.
- Morales, Gerardo. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. San José : EUNA, 1993.
- Navas, Luis. *El movimiento obrero en Panamá*. San José: EDUCA, 1979.
- Oliva, Mario. *Artesanos y obreros costarricenses, 1880-1914*. San José: EUNED, 2006.
- Pita, Alexandra. "De la Liga Racionalista a cómo educa el Estado a tu hijo: el itinerario de Julio Barcos." *Revista de Historia*, no.65-66 (2012): 123-141.
- Regeneración. *Semanal revolucionario*. Los Ángeles. Estados Unidos. 1911-1913.
- Renovación. *Sociología, arte, ciencia y pedagogía racionalista*. San José. Costa Rica. 1911-1914
- Sanchez, Amparo. *Sembrando Ideales: anarquistas españoles en Cuba, 1902-1925*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.
- Shaffer, Kirwin. *Anarchism and countercultural politics in early twentieth-century Cuba*. Tampa : University Press of Florida, 2001.
- . "Havana Hub: Cuban anarchism, radical media and trans-caribbean anarchist network, 1902-1915." *Caribbean Studies*, 37(2) (2009): 45-81.
- Solidaridad Obrera. *Periódico sindicalista*. Barcelona. España. 1908, 1911.
- Tierra. *Periódico libertario*. La Habana. Cuba. 1911-1914.
- Tierra y Libertad. Barcelona. España. 1907, 1908, 1910, 1911-1914.
- Vía Libre. *Periódico semanal*. La Habana. Cuba. 1911-1912.
- Zambrana, Joan. *El anarquismo organizado en los orígenes de la CNT: Tierra y Libertad, 1910-1919*. Barcelona: CEDALL, 2009.